

Santos Felipe y Santiago, Apóstoles

Ten en cuenta que...

Estamos metidos de lleno en ese bonito tiempo que la Iglesia denomina como tiempo pascual, un tiempo propicio para que de una manera especial los seguidores de Jesús podamos conocerle y comprenderle mejor en todo su misterio, para que, a la luz de la resurrección, todos aquellos aspectos de la vida del Maestro que nos ocasionaban dudas o que no terminábamos de entender del todo adquieran una nueva comprensión, con la idea de que, conociendo a Cristo, le amemos, y amándolo, le sigamos.

En esta línea es en la que se mueve el evangelio de hoy, Jesús se nos define a través de tres palabras clave: camino, verdad y vida. Son palabras que nos exigen una respuesta, andar ese Camino que es Cristo, abrazar la Verdad que nos trae y entrar en la Vida a la que estamos llamados.



Santos Felipe y Santiago, Apóstoles

Dios nos cuenta

En aquel tiempo, dijo Jesús a Tomás: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie va al Padre, sino por mí. Si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto." Felipe le dice: "Señor, muéstranos al Padre y nos basta." Jesús le replica: "Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: "Muéstranos al Padre"? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia.. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Pa-

dre, y el Padre en mí. Si no, creed a las obras En verdad os digo: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aun mayores, porque yo me voy al Padre.

[Jn 14, 6-14]



Santos Felipe y Santiago, Apóstoles

¿Qué me cuentas?

“Las cosas podrían haber sucedido de cualquier otra manera y, sin embargo, sucedieron así. Daniel, el Mochuelo, desde el fondo de sus once años, lamentaba el curso de los acontecimientos, aunque lo acatara como una realidad inevitable y fatal. Después de todo, que su padre aspirara a hacer de él algo más que un quesero era un hecho que honraba a su padre. Pero por lo que a él afectaba...

Su padre entendía que esto era progresar; Daniel, el Mochuelo, no lo sabía exactamente. El que él estudiase el Bachillerato en la ciudad podía ser, a la larga, efectivamente, un progreso”.

Miguel Delibes, “El Camino”

Santos Felipe y Santiago, Apóstoles

¡Te cuento más!

En el colegio mi profe de Literatura nos mandó leer este libro. Como cabía esperar, no lo hice. Nunca imaginé que, más tarde, justo en un momento en que estaba algo desorientado, alguien que hoy tiene mi admiración y cariño me recomendaría leerlo.

Cuántas veces lo que esperamos, lo que planeamos y por lo que nos dejamos la piel, no sale. Creamos expectativas y, cuando no se cumplen, buscamos culpables. Está bien ser inconformista, autocritico, querer siempre más y mejor, pero este libro, me enseñó que todo sucede según el guion que Dios tiene escrito para nosotros y, por tanto, tenía que aprender a disfrutar las cosas según venían: en el momento. Aprendí que te enamorarás varias veces y siempre pensarás que es la definitiva, pero solo valdrá una vez. Acertarás. Te equivocarás. Disfruta de cada momento, sea bueno o malo, para un rato o para siempre. Si no lo haces, te arrepentirás.

Y, por último, habrá momentos en los que no encuentres el Norte, así que trata de buscar el Sur. O el Este. O el Oeste. Da igual. Solo se necesita un punto cardinal para poder orientarse y poder continuar con **“el camino”**.



Carlos Martín Pacha
ALCES